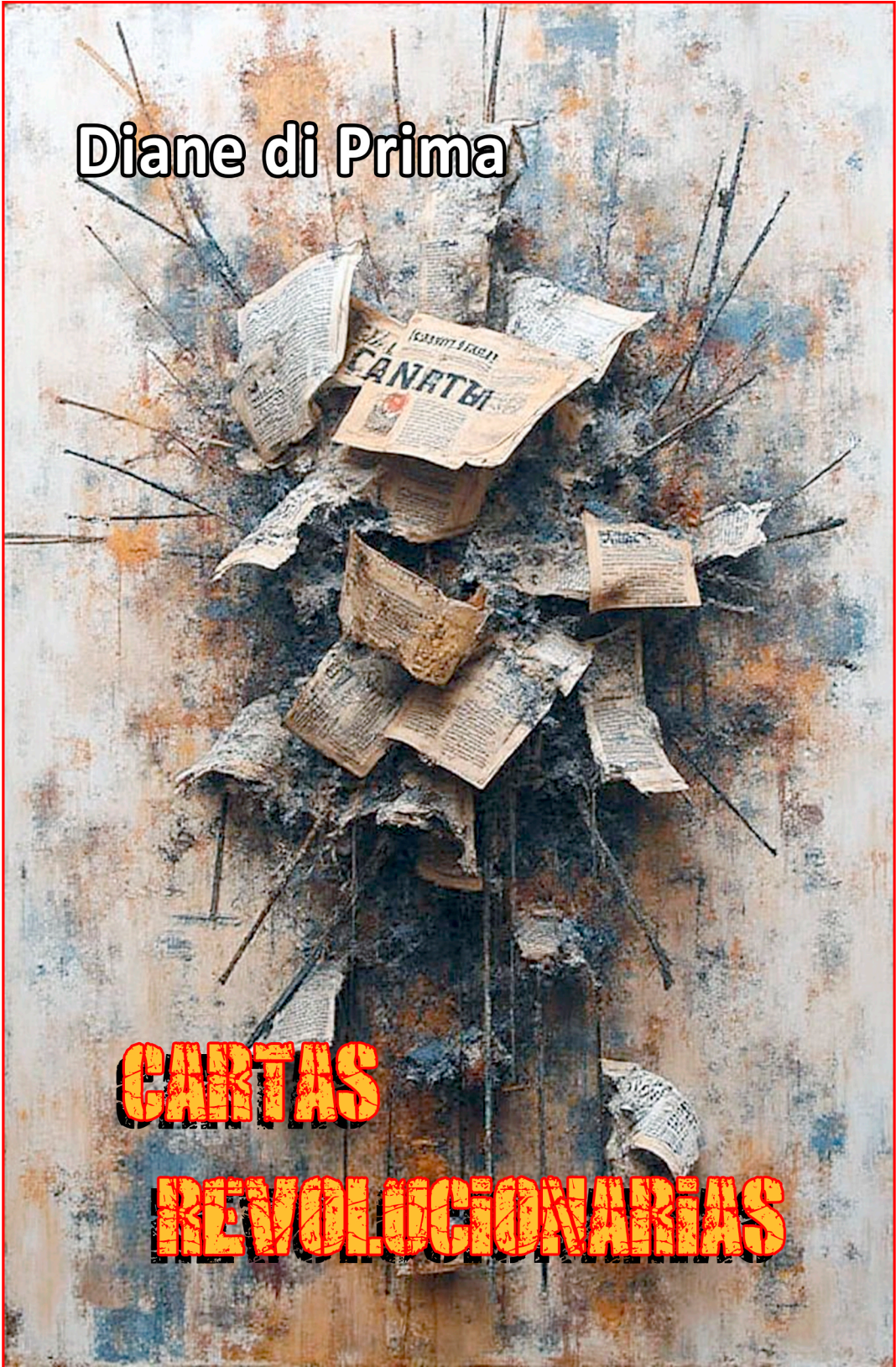


Diane di Prima

CARTAS

REVOLUCIONARIAS



Diane Di Prima nació en Brooklyn Nueva York en 1934 en el seno de una familia italo-estadounidense. Su abuelo materno era un anarquista italiano que emigró a EE.UU. y fue colaborador de la también anarquista Emma Goldman y Carlo Tresca, miembro de la IWW.

Di Prima es de las pocas mujeres poetisas adscritas a la Beat Generation. Se unió a los Beats finales de los 50 y principios de los 60 cuando vivía en Manhattan. Poco después se mudó a San Francisco y allí se convirtió en una figura puente entre los beats y los hippies, de hecho colaboró con el profeta del LSD Tim O'Leary y con los Diggers de San Francisco, artistas radicales que improvisaban teatro en la calle.

Diane di Prima

Cartas revolucionarias



Diane di Prima

CARTAS REVOLUCIONARIAS

Selección y edición digital: C. Carretero

Textos extraídos de:

<https://libertamen.wordpress.com/2022/03/15/cartas-revolucionarias-de-diane-di-prima-2007-peter-lamborn-wilson/>

<https://www.zendalibros.com/5-poemas-de-cartas-revolucionarias-de-diane-di-prima/>

<https://letrasenlinea.uahurtado.cl/diane-di-prima-siete-cartas-revolucionarias/>



Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html



Diane di Prima

INDICE DE CONTENIDO

«Cartas revolucionarias» de Diane Di Prima

Primero de abril, poema de cumpleaños para mi abuelo

Carta revolucionaria n.º 2

Carta revolucionaria n.º 4

Carta revolucionaria n.º 6

Carta revolucionaria n.º 7

Carta revolucionaria n.º 9

Carta revolucionaria n.º 29

Carta revolucionaria n.º 39

Carta revolucionaria n.º 40

Carta revolucionaria n.º 44

Carta revolucionaria n.º 49

Acerca de la autora

«CARTAS REVOLUCIONARIAS» DE DIANE DI PRIMA

Peter Lamborn Wilson

Diane di Prima, la principal poeta anarco–hermética de Estados Unidos (y probablemente del mundo), ha publicado una nueva edición (la quinta) de sus famosas *Revolutionary Letters*, que contiene todos los poemas de las versiones de *City Lights* de 1971 a 1980, más 23 piezas nuevas y más recientes. Esta nueva edición emana –de forma bastante extraña pero no inapropiada– de Last Gasp, una editorial conocida sobre todo por sus cómics underground.

Aunque soy un nostálgico del Flower Power y de la revolución de los sesenta que fracasó, tengo que admitir que no surgió mucha literatura de calidad de los acontecimientos de 1968 y sus alrededores. Al fin y al cabo, fue un

levantamiento de masas, no un movimiento artístico elitista. El mejor material fue proporcionado en gran parte por nuestros mayores, los beats. En este sentido, *Revolutionary Letters* es una obra literaria importante de esa época.

Desde el primer poema nos enteramos de que la mezcla única de anarquismo y hermetismo de Diane fue adoptada o adaptada de su querido abuelo, un obrero italiano que admiraba tanto a Giordano Bruno (el gran mago del Renacimiento y mártir del Libre Pensamiento) como a Carlo Tresca, Sacco y Vanzetti y Dante. Hasta la carta número 30, aproximadamente, los poemas respiran un aire de abril de puro utopismo hippie y optimismo sin límites, que era el estado de ánimo de todos nosotros.

*Cuando te apoderes de Columbia (Universidad),
cuando toméis París,
tomad los medios de comunicación,
dile a la gente...*

No si, sino cuando. Luego viene la carta 30, «A los que vendieron la revolución en el verano del 68», y el comienzo de una actitud más dura y menos efervescente –no un «pesimismo revolucionario», porque Diane no se da por vencida–, sino un estado de ánimo más oscuro. En la Carta

32, se da cuenta de que no la civilización occidental, sino la civilización misma es la enfermedad que nos corroe.

Ahora, la ardiente retórica revolucionaria de los primeros poemas se ve atenuada cada vez más por las complejidades del pensamiento hermético, pero sólo para volverse aún más airada e intransigente: una llamada a

un salto a otro 'plano' o 'esfera'

& No sé a qué, no preguntes, sólo

sé que no será peor.

(#71)

Establecer el vínculo entre, por ejemplo, Emma Goldman y Paracelso, es en sí mismo una operación alquímica, y una cuestión ya planteada por el surrealismo, aunque *Revolutionary Letters* muestra poca influencia directa de este último. Olson, Duncan y Pound son los modelos. Pero los primeros poemas fueron gritados en la calle en las manifestaciones de los Digger, y el libro está dedicado a Dylan (y a su abuelo); es un libro profundamente americano, que convierte la alta erudición en canción nativa, evocando al icónico indio americano, la IWW, el Verano del Amor.

En la época en que existían las máquinas mimeográficas, Diane escribió que lo mejor que se podía hacer con una de ellas era tirarla desde un edificio de cinco pisos sobre la cabeza de un policía. Algunos de estos poemas siguen teniendo ese tipo de impacto: casi un poema como bomba. Pero más que eso (o paralelamente), también son la crónica del corazón político de una gran poeta cuyas recetas alquímicas para la revolución alcanzan la intemporalidad de un Whitman o un Ginsberg: lo político como personal. La carta nº 89, «Día de la Independencia 2002» (y por tanto una de las más recientes) dice así en su totalidad

águila calva

volviendo a la carga

yo también

Traducido por Jorge JOYA

Primero de abril, poema de cumpleaños para mi abuelo

Hoy es tu
cumpleaños y no es la primera vez
que intento escribir sobre esto,
pero ahora
en medio de la locura, quiero
darte las gracias
por avisarme de lo que podía esperar,
por no morderte
nunca la lengua, en aquel impoluto salón del Bronx,
gracias
por sollozar a corazón abierto al compás de
innumerables y desgarradoras
óperas italianas, por
tirarme del pelo cuando yo
tiraba de las hojas de los árboles para que
supiera lo que se sentía, ahora estamos
metidos de lleno en la revolución, la revolución

nos llega hasta las rodillas y la marea sigue subiendo,
abrazo
a desconocidos en las calles, colmada de su amor
y del mío, el amor que nos dijiste que tenía que llegar
o moriríamos, se lo dijiste a todos en el parque del
Bronx, yo te escuchaba
en el anochecer primaveral del Bronx, respirando
estrellas,
tu pelo blanco tan glorioso para mí, tu altura, tus feroces
ojos azules, una rareza entre los italianos, yo
permanecía
a una cierta distancia, admirándote, mi abuelo
al que la gente escuchaba, ahora sigo
escuchando a una cierta distancia mientras les sirvo
sopa
a unos jóvenes de rostros luminosos sentados en mi
mesa,
hablamos de amor, hablamos de la revolución,
que es amor, en otras palabras, cuánto
nos amarías a todos, cómo retumbaría tu sabiduría
anarquista
vociferándonos a Dante y a Giordano Bruno, gentes de
orden,
entregados a tu misma causa, pues quiero que sepas
que lo hacemos por ti, y por los tuyos, por Carlo Tresca,
por Sacco y Vanzetti, sin saberlo,
sin pensar en ello, así como lo hacemos por Aubrey
Beardsley,

por Oscar Wilde (la luz de todas las farolas
será morada), lo hacemos
por Trotsky y Shelley y por el gran/tonto
Kropotkin,
por la gente de La huelga de Eisenstein y el ennui de Jean
Cocteau,
lo hacemos por las estrellas del Bronx,
para que puedan posar su mirada sobre la tierra
sin sentir vergüenza.

Traductora: Annalisa Marí Pegrum

Carta revolucionaria nº 2

El valor de la vida individual un credo que nos enseñaron
para inculcarnos miedo e inacción, “la vida es una sola”
niebla en nuestros ojos, somos
infinitos como el mar, no separados, morimos
un millón de veces al día, nacemos
un millón de veces, cada respiración vida y muerte:
levántate, ponte los zapatos, comienza,
alguien terminará

Tribu

un organismo, una carne, respirando goce como
las estrellas nos insuflan el destino, allá
vamos, de la mano, ocupémonos de nuestras cosas, miles
de hijos
se encargarán cuando caigas, crecerás
mil veces en el vientre de tus hermanas

Traducción: Alberto Hurtado

Carta revolucionaria nº 4

Abandonadas a sí mismas, las personas
se dejan crecer el pelo.

Abandonadas a sí mismas, se
sacan los zapatos.

Abandonadas a sí mismas, hacen el amor
duermen tranquilas

comparten frazadas, droga y niños

no son flojas ni cobardes

plantan semillas, sonrían, conversan

unas con otras. La palabra

madurando: un toque de amor

al cerebro, el oído.

Regresamos al mar, a las olas

regresamos igual que las hojas, numerosos

como las hojas de hierba, amables, insistentes, recordamos
el camino,

nuestros bebés caminan descalzos por las ciudades del
universo.

Traducción: Alberto Hurtado

Carta revolucionaria nº 6

evita a la gente
que encuentra a Bonnie y Clyde demasiado violentos
que ve la sangre pero no la forma energética
nos aman y quieren que controlemos la natalidad
nos aman y quieren que los hindúes maten a sus vacas
nos aman y tienen un polvo incoloro e insípido
que es la comida sintética perfecta...

Traducción: Alberto Hurtado

Carta revolucionaria nº 7

hay quienes pueden enseñarte
a hacer molotovs, lanzallamas,
bombas, lo que sea
que necesites
encuéntralos y aprende, define
claramente tus objetivos, elige tus armas
con ellos en mente

no es buena idea llevar un arma de fuego
o un cuchillo
a menos que los sepas usar bien
todas las espadas son de doble filo, pueden ser usadas en
tu contra
por cualquiera que logre quitártelas

es
posible incluso en la costa este
encontrar un lugar aislado para practicar el tiro al blanco
el éxito
dependerá sobre todo de tu estado mental:
medita, reza, haz el amor, tienes que estar preparado
en todo momento para morir

pero no te pongas tenso: las armas
no van a ganar esta vez, son
una parte incidental de la acción
en la que más nos vale ser más hábiles que la chucha,
lo que ganará
son los mantras, el sustento mutuo que nos damos,
la energía con la que nos conectamos
(el hecho de tocarnos
compartir comida)
la naturaleza búdica
de todos, amigos y enemigos, como un millón de gusanos
horadando esta estructura
hasta que caiga

Traducción: Alberto Hurtado

Carta revolucionaria nº 9

promover

el derrocamiento del gobierno es un crimen

derrocarlo es otra cosa

a veces se lo llama

revolución

pero no te engañes: el gobierno

no es el problema: solo es

un buen lugar para empezar:

1. mata al gerente de Dow Chemical

2. destruye la fábrica

3. HAZ QUE NO SEA RENTABLE PARA ELLOS

construirla de nuevo.

o sea, destruye la noción de dinero

como la conocemos, acaba con los intereses,

ahorros, herencias

(el dinero de Pound, cupones con fecha que le llegan a

todos

por correo, y vencen en 30 días

todavía es una buena idea)

o comencemos sin dinero y lo inventamos

si nos hace falta,

o mimeografiémoslo y cada uno

imprime cuanto quiera
y veamos qué pasa
declaremos el cese de la deuda
como lo hizo el Congreso Continental
'con todas las deudas públicas y privadas'
& nadie es propietario de la tierra
puede tenerse
para usarla, sin que nadie
tenga más de lo que puede trabajar, solo y con su familia
que nadie trabaje para otro
excepto por amor, y lo que ganes
que exceda tus necesidades se le dará a la tribu
patrimonio común

Ninguno de nosotros sabe las respuestas, piensa en
estas cosas

Llegará un día en que tendremos que saber
las respuestas.

Traducción: Alberto Hurtado

Carta revolucionaria n.º 29

Cuidaos de aquellos
que nos ven como hermosos perdedores
que esperan con sus largas cabelleras a ser castigados
que lamentan en las playas nuestro aislamiento

no estamos solos: tenemos hermanos en todas las colinas
tenemos hermanas en las selvas y en los Ozarks
incluso tenemos hermanos en la tundra helada
sentados junto a sus fuegos cantan, juntan armas
se multiplican: reclamarán la tierra

no podemos ir a ningún lado, pero ellos nos esperan
no habrá exilio donde no escuchemos «bienvenidos a casa
buenos días, hermano, deja que trabaje contigo
buenos días, hermana, deja
que luche a tu lado»

Traductora: Annalisa Marí Pegrum

Carta revolucionaria n.º 39

Hermanas, dejad que os cuente que el 30 de mayo fui a uno de nuestros festivales, tomé ácido en Tompkins Square Park con mis hermanos y hermanas, bailé bajo el sol, hasta que salieron las estrellas y la pasma nos rodeó mientras nosotros de pie nos acariciábamos y seguíamos amándonos, después volví a casa e hice el amor como una flor, como dos flores abriéndose la una a la otra, éramos la joya del loto, a la mañana siguiente, aún colocada, deambulé por la parte alta de la ciudad, entré en el Museo de Historia Natural, y ahí, en la sala de fauna peruana, vi las aves del paraíso, como algo de antaño, como dinosaurios, y vi pasar a los pájaros de la tierra, vi las flores, vi la mayoría de los árboles y criaturas pequeñas: ardillas, conejos, ratones y delicadas flores salvajes,

vi la tierra desnuda y suave y hombres eficientes de plástico austero alimentados de forma hidropónica trabajando como hormigas, y pensé con desapego, sin remordimientos (he desaprendido el remordimiento):

«CUÁNTAS CRIATURAS HERMOSAS POBLARON LA TIERRA».

Traductora: Annalisa Marí Pegrum

Carta revolucionaria n.º 40

Para Emmett Grogan

Si la palabra poseyera algún poder, América,
tus yacimientos de petróleo arderían,
tus ciudades no serían más que ruinas en llamas
saqueadas por niños,
tus coches todos averiados, atascando las carreteras,
tus ciudadanos a un lado, desconcertados, o escogiendo
un montón de objetos (lo que pudieran llevarse),
si el poder de la palabra estuviera vivo, América,
tu tendido eléctrico que todo lo ve caería,
caerían tus cables de electricidad, de teléfono,
tus torres de telecomunicaciones derrumbadas
y convalecientes en los campos, incendiando el heno,
tus periódicos tan inútiles que tu población analfabeta
se limpiaría el culo con ellos.

SI EL PODER DE LA PALABRA EXISTIESE,
CAERÍAS, AMÉRICA, la naturaleza
se propaga desde los parques

donde la tenías encerrada, el desierto
se desliza a través de Las Vegas, el mar se relame
sus orillas de petróleo en Los Ángeles,
los camellos se reproducen, los osos, los ciervos están
proliferando, y también los nativos y los indigentes.–
¿Duermes inquieta, América? ¿Sueñas con tus
poderosos
depósitos de petróleo color pastel brillantando el mar?
Duerme bien, América, estamos aquí, junto a tu lecho,
la palabra tiene poder, el canto es cada vez más fuerte.

Traductora: Annalisa Marí Pegrum

Carta revolucionaria n.º 44

Para mis hermanas

Así como sabemos que la sangre es nacimiento, que la agonía abre puertas, así como podemos doblegarnos con gracia bajo el peso de nuestras cargas y minar como la lluvia o las lombrices de tierra, así como nuestro llanto cede paso al llanto del recién nacido, así como oímos la súplica en las voces que nos rodean, más allá de las palabras de pasión o ingenio, y renunciamos al enfado o al orgullo, nosotras nos hacemos fuertes en nuestra propia pujanza, alquimia de mujeres, brazos prestos a derrumbar paredes, por el saber liberamos nuestro trabajo, nuestros bebés de pecho, liberamos y nutrimos, como la tierra.

Traductora: Annalisa Marí Pegrum

Carta revolucionaria nº 49

Liberen a Julian Beck

Liberen a Timothy Leary

Liberen a los siete millones que mueren de hambre en Pakistán

Liberen a todos los presos políticos

Liberen a Angela Davis

Liberen a los hermanos Soledad

Liberen a Martin Sobel

Liberen a Sacco & Vanzetti

Liberen a Big Bill Haywood

Liberen a Toro Sentado

Liberen a Caballo Loco

Liberen a todos los presos políticos

Liberen a Billy the Kid

Liberen a Jesse James

Liberen a todos los presos políticos

Liberen a Nathan Hale

Liberen a Juana de Arco

Liberen a Galileo & Bruno & Eckhart

Liberen a Jesucristo

Liberen a Sócrates

Libertad a todos los presos políticos

Libertad a todos los presos políticos

Todos los presos son presos políticos

Cada marihuanero un preso político

Cada asaltante un preso político

Cada falsificador un preso político

Cada niño rabioso que rompió una ventana un preso político

Cada puta, cafiche, asesino, un preso político

Cada pederasta, traficante, conductor borracho, ladrón cazador furtivo, huelguista, rompehuelgas, violador

Oso polar en el zoológico de San Francisco, preso político

Sabia tortuga anciana en el Acuario de Detroit, presa política

Flamencos agonizantes en el parque turístico de Phoenix, presos políticos

Nutrias en el Museo del Desierto de Tucson, presas políticas

Alces en Wyoming pastado tras el alambre de púas, presos políticos

Perritos de la pradera envenenados en Nuevo México, víctimas de guerra

(Tumba masiva de águilas doradas en Wyoming, un campo de batalla)

Cada niño en el colegio un preso político

Cada abogado en su cubículo un preso político

Cada doctor con el cerebro lavado por la American Medical Association un preso político

Cada dueña de casa una presa política

Cada profesor mintiendo triste y descaradamente un preso

político

Cada indio en su reserva un preso político

Cada hombre negro un preso político

Cada maricón escondido en un bar un preso político

Cada adicto inyectándose en el baño un preso político

Cada mujer una presa política

Cada mujer una presa política

Tú eres preso político encerrado en cuerpo tenso

Tú eres preso político encerrado en mente rígida

Tú eres preso político encerrado en tus padres

Tú eres preso político encerrado en tu pasado

Libérate

Libérate

Yo soy presa política encerrada en la rabia de costumbre

Yo soy presa política encerrada en la codicia de costumbre

Yo soy presa política encerrada en el miedo de costumbre

Yo soy presa política encerrada en mis sentidos apagados

Yo soy presa política encerrada en carne entumecida

Libérame

Libérame

Ayuda a liberarme

Libérate

Ayuda a liberarme

Libérate

Ayuda a liberarme

Liberen a Barry Goldwater

Ayuda a liberarme

Liberen al Gobernador Wallace

Liberen al Presidente Nixon

Liberen a J Edgar Hoover

Libéralos

Libérate

Libéralos

Libérate

Libérate

Libéralos

Libérate

Ayuda a liberarme

Libéranos

BAILA

Traducción: Alberto Hurtado



ACERCA DE LA AUTORA

DIANE DI PRIMA nació en Brooklyn, Nueva York, en 1934. Nieta de un anarquista de renombre que ejerció gran influencia en su vida y en su trabajo, después de estudiar dos años en el Swarthmore College se mudó a Manhattan, donde se convirtió en un miembro importante del movimiento Beat. Fue cofundadora del New York Poets Theatre y fundadora de Poets Press y de Eidolon Editions, que publicaron a muchos escritores de vanguardia en los 60.

Durante más de 40 años se dedicó a la enseñanza de técnicas de escritura, promoviendo entre sus alumnos la experimentación y la apertura de la mente como un esfuerzo de acercamiento a la tierra, al pasado y a uno mismo.

Aunque su obra refleja la agitación política y social de los años 60 y 70, sus últimos trabajos se enfocan en su interés por la alquimia, los arquetipos femeninos, las tradiciones indígenas de América del Norte y la filosofía oriental.

Publicó su primer libro de poesía –*This Kind of Bird Flies Backwards*– en 1958, aunque es más conocida por sus trabajos posteriores: *Memoirs of a Beatnik* (1969), en el que describe sus experiencias como parte de la cultura Beat; *Revolutionary Letters* (Cartas revolucionarias, 1971), una serie de poemas en torno a sus ideas políticas y sociales, y *Loba* (entre 1978 y 1998), considerado su trabajo más importante. A *Loba* se lo suele comparar con *Howl* (Aullido), de Allen Ginsberg, pero nunca alcanzó la misma popularidad. El título del poema proviene de la tradición nativa norteamericana. De acuerdo con la narración oral, la loba representa a la Madre Tierra que deambula recolectando huesos. Cuando logra reunirlos, canta para resucitar al lobo. Cuanto más alto y más tiempo canta, más fuerte se vuelve el lobo, que finalmente corre hacia el horizonte. Aunque con la luz adecuada puede verse que en realidad se trata de una mujer que ríe a carcajadas.

Este poema épico, escrito a lo largo de más de 30 años, es una variación moderna de un tópico antiguo, un libro de conocimiento basado en el imaginario y las prácticas de la magia, donde el arte se hace a través de la invocación, el conjuro y la búsqueda visionaria. En él se manifiestan las numerosas formas de la Gran Madre, aspectos representativos de la energía y el poder femeninos, articulados a través de la poesía.